

## Azcapotzalco historia, raíces y transformación

Ana Marisol Resendiz Pizarro\*  
Marcelino Peña Fernández\*\*

El punto de partida de la historia de Azcapotzalco comenzó con la fundación de Azcapotzalco en 1132 en un inicio en Tlilhuacan con la siembra de los siete ahuehuetes que representaban a los siete sabios tepanecas, y con la presencia de la pareja formada por Matlacoatl el atrapador de serpientes como lo menciona la etimología derribando un mito fundacional donde solo los mexicas, se alimentaban de las serpientes, y también estaba presente su pareja Azcuelli la venerable hormiga de la casa de Quetzalcóatl.

Azcapotzalco es un vasto territorio cultural con una gran tradición ancestral aquí se reunieron las distintas naciones que venían del mítico Chicomoztoc y compartían la lengua náhuatl así como su cosmovisión como se asienta en el códice Boturini; pero a pesar de los fenómenos existentes de transculturización, entre las visiones mexica, tecpaneca y hñahñu; todas estas visiones del mundo cohabitaron compartiendo el mismo territorio; las mismas creencias y las mismas concepciones de la realidad. Sin embargo los tepanecas se distinguieron por ser los constructores y los grandes señores, así como los organizadores de un estado y gobierno, hicieron honor a lo afirmado en su gentilicio, se dedicaron a erigir importantes construcciones como la gran Teocalli Tepaneca que se encontraba ubicada en lo que hoy es la catedral de

\* Especialista en Literatura mexicana del siglo XX, Profesora-Investigadora de la UNAM, Fes-Acatlán.

\*\* Cronista de Azcapotzalco del pueblo de San Martín Xochinahuac.

Azcapotzalco y estaba dedicada a la dualidad Quetzalcóatl Tezcatlipoca (sin olvidar la importancia de los cultos ancestrales a los señores de la muerte Mictlantecuhlti y Mitlanziuatl, ampliamente extendidos en el tepanecan por la ubicación geográfica de Azcapotzalco hacia el norte es decir hacia el Mictlan). Además la historia de Azcapotzalco tiene personajes sumamente zcuhtli que significa el señor constructor, también llamado el señor Yacateltetl, que significa el de la única nariz de piedra también se le llamo Tezozomohtli y por ser un hombre sabio y longevo fue Tezozomoc; su esposa principal se llamó Iztacxohitl que significa flor blanca; tuvo muchos hijos: Maxtla al que su padre le había asignado el gobierno de Coyoacán; sin embargo al fallecer Tezozomoc, no respeto su voluntad y se rebeló contra su hermano Tayatzin que había sido elegido para el gobernar el señorío de Azcapotzalco. La historia de nuestra alcaldía se remonta a una organización comunal, motivo por el cual Romero Vargas Iturbide denomino a estos altepetl ciudades estados como los “Gobiernos Socialistas del Anáhuac” que también funcionaban filosóficamente en el concepto dualidad de dualidades y con la influencia cultural de la toltequidad entre otros compendios de cosmovisiones mesoamericanas. Yo agregaría que los antiguos mexicanos también eran ecologistas por el profundo respeto que tenían hacia la naturaleza en todas sus formas y por medio de la idea de la ofrenda transmitían de generación en generación así como; el sabio concepto de que el hombre debía entregar algo a cambio de todos los portentos que la naturaleza le da para sostener su vida en la tierra en intlactipac, lo que queda asentado en las poemas de los poetas de la cosmovisión del mundo náhuatl algunos antologados por León Portilla en *Quince poetas del mundo náhuatl*, y *Cantares mexicanos* de Ángel María Garibay en ambos textos se puede vislumbrar la importancia del desarrollo cultural, donde se expresa ampliamente el tema de lo filosófico y político de los antiguos mexicanos; dichas visones, eran propias del Tepanecapan. Los asentamientos humanos en Azcapotzalco se organizaban en los calpultin; que contaban con unas escuelas comunitarias; donde se enseñaban diversos oficios que distinguían a cada calpulli, (artes y oficios que preservaban sus secretos de generación en generación) contaban con su propio topónimo en la lengua náhuatl que designaba aspectos geográficos y culturales de cada lugar con su representación iconográfica, que describía la flora y la fauna del lugar, y que ahora forman parte fundamental de los ahora denominados Pueblos y Barrios Originarios dichos nombres que en un principio pertenecían a los

calpultin después de la conquista pasaron a ser Barrios Originarios conservando su nombre náhuatl; a pesar de llevar primero el nombre cristiano que los distingue, en la actualidad; en el complejo entramado del sincretismo cultural de las fiestas agrícolas, de las veintenas que eran dedicadas al agradecimiento a la Tierra, fueron sustituidas por las fiestas patronales, sin embargo los elementos culturales siguieron presentes como la importante presencia de las ofrendas y el día de muertos en Azcapotzalco, la razón mitológica es porque en debemos buscar el hormiguero glorioso donde Quetzalcóatl descendió para convertirse en hormiga y obtener el primer grano de Zenteotl el primer maíz tierno y sagrado. De la misma manera para los tepanecas la palabra ahuehuate que significa los viejos del agua y que se consideraban sabios venerables reflejos necesarios de la nobleza tepaneca, cada sabio debía tener su árbol especial y cuidar de él como nosotros ciudadanos de esta época cuidaríamos de otro ser humano por ello en el centro de cada calpultin había una glorieta de ahuehuetes que eran los siete sabios tepanecas; para las pueblos de origen náhuatl el cuidado de la naturaleza y de los cuerpos de agua era muy importante, según lo hace constar “La tira de la peregrinación” documento también llamado “El andar de los Aztecas” donde se indica que dichas naciones provienen del mítico Chicomóztoc además que se infiere que realizaban dicho andar para la realización del calendario astronómico para la siembra, llamado tonalpohualli, pero también tuvo un sentido ecológico pues fue para reforestar todo el país en un glorioso proceso histórico donde los árboles eran concebidos como sabios sagrados. En la actualidad Azcapotzalco cuenta con un nutrido patrimonio histórico cada barrio nos muestra el rostro de una leyenda local que se renueva, cada barrio tiene su llorona, su catrina, su nahual, su tesoro escondido, su lucha por conservar su identidad en los albores de esta postmodernidad inacabada (...) Ahora solo nos queda la añoranza de la gran Teocalli Tepaneca o del tianguis prehispánico lugar donde se desarrollaban los entramados políticos de la pochtecayotl, y los intercambios comerciales del trueque que serían un ejemplo en la actualidad; de cómo puede funcionar una sociedad sin dinero pero con la riqueza del alimento; que daría por ver a los pochtecas de la nobleza tepaneca con sus imponentes atuendos, o por ver en todo su esplendor a los ahuehuetes de Tlilhuaca y a los rituales que ahí se realizaban.

Azcapotzalco también ofrece la construcción de distintas identidades en los nombres de sus calles esta una invitación a seguir investigando, nuestro

glorioso pasado, los nombres de los barrios encierran secretos hoy inscritos en la palabra así como los antiguos cultos (...) Azcapotzalco tierra de artistas y de cronistas (...) nuestra querida alcaldía no solo se posee un magnífico pasado prehispánico también estuvo presente en la última batalla de la Independencia heredándonos la valentía de Encarnación Ortiz alias el Pachón, además Azcapotzalco también estuvo presente en el periodo revolucionario, y en la actualidad todos estos elementos históricos cohabitan constituyendo un nutrido territorio cultural.

Recordando que la fundación de Azcapotzalco comenzó en el barrio ancestral de Tlilhuaca, que su topónimo en lengua náhuatl significa Tlilhuacan, donde abunda lo oscuro o el lugar de la oscuridad, lo que significa, es que también es un lugar que fungió como observatorio astronómico, también fue un lugar donde los antiguos tepanecas realizaron diversos rituales en honor a la Tierra, además de cultivar lo que ahora se denomina medicina natural, desafortunadamente todas estas prácticas ancestrales y rituales espantaron a los españoles que en la etapa colonial se dedicaron a secar el ojo de agua del lugar asociándolo a prácticas paganas brujeriles. Para posteriormente fundar la gran Teocalli Tepaneca culto dual Quetzalcoatl Tezcatlipoca en lo que ahora es la avenida Azcapotzalco.

Pero volviendo a épocas prehispánicas los antiguos tepanecas; entregaron diversas ofrendas al ojo de agua que constituía el centro del altepetl de Tlilhuaca que es un lugar muy interesante que comparte una hermosa leyenda, se dice que a la llegada de los tepanecas a poblar la cuenca del valle de México traían unas preciadas semillas de una planta ancestral llamada ahuehuate; que en náhuatl significa los viejos del agua; en esos tiempos las sociedades mesoamericanas tenían un gran culto a la naturaleza entonces en Tlilhuaca había siete sabios tlamatinime (mostrado la importancia que le daban dichas naciones a la educación, proceso que no se detenía ni aunque fueran nómadas, aunado a sus jornadas de transculturización y asimilación cultural) que reflejaron su nobleza en siete ahuehuetes que fueron sembrados en las laderas del ojo de agua del lugar, de esos siete sabios solo queda uno en pie en la actualidad.

En las sociedades de cosmovisión del mundo Náhuatl el sabio tenía una labor sumamente importante como definió Miguel León Portilla en su libro *La filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*; refiriéndose al sabio como una luz que no ahúma, y refiriendo que él es autor de la tinta negra y roja, es decir

que es el escritor de los y pintor de los códices, Tlacuillo, así en Azcapotzalco llegan dichos sabios que también se ocupan de aspectos de formación del individuo, mostrándonos lo importante que fue para los antiguos mexicanos una educación integral, enfocada en saberes y valores, educación que fue impartida las escuelas comunitarias Cuicacalli, Tepozcalli y también en la escuela de élite Calmecac.

Pero volviendo al Topónimo Tlilhuacan y su trascendencia en la historia de Azcapotzalco, es una piedra de obsidiana que representa a Tezcatlipca negro y los cultos originarios a los señores de la muerte y el conocimiento que revolotea color amarillo, en forma de alas, también hay crónicas que aluden color de la tierra fértil oscura y otras que lo ubican como un observatorio astronómico estratégico.

En la actualidad Azcapotzalco y Tlilhuacan cuentan con un nutrido patrimonio histórico cada barrio nos muestra el rostro de una leyenda local que se renueva, cada barrio tiene su llorona, su catrina, su nahual, su tesoro escondido, su lucha por conservar su identidad en los albores de esta postmodernidad inacabada (...).

Azcapotzalco también ofrece la construcción de distintas identidades en los nombres de sus calles esta es una invitación a seguir investigando, nuestro glorioso pasado, los nombres de los barrios encierran secretos hoy inscritos en la palabra así como los antiguos cultos Tepanecapan.

En la actualidad tlilhuaca ofrece diversos atractivos arquitectónicos como su iglesia, el panteón y la arquitectura de este barrio ancestral, otro de sus atractivos propios de su patrimonio cultural son todas sus leyendas entre ellas destacan la leyenda de los nahuales que son seres humanos que tiene la capacidad de transformarse en distintos animales, para realizar maldades o vivir una vida alterna en otras ciudades paralelas a la nuestra. Este hermoso lugar ha sido motivo de diversas investigaciones históricas y ha motivado una que otra obra literaria.

Además de ofrecer un místico y colorido camino mágico que ofrece una maravillosa experiencia estética a propios y extraños.

Haciendo un viaje hacia la modernidad sin olvidar los valores culturales y educativos defendidos en Azcapotzalco en el año 1974, el 11 de noviembre de este año, fue cuando la UAM abrió sus puertas en aquel momento era la delegación de Azcapotzalco, que en este momento dicha demarcación según el

INEGI en aquellos tiempos contaba con 688 mil habitantes, mientras que en la actualidad la Alcaldía cuenta con 416 mil habitantes.

La creación de la UAM Azcapotzalco represento una gran transformación del territorio, evidentemente un gran acierto para propiciar la restauración del tejido social además de constituirse como una opción para el cultivo de disciplinas científicas y humanísticas, cambiando incluso la composición de territorio.

La creación de la UAM Azcapotzalco se constituyo como una maravillosa oferta educativa que continuo con la vasta tradición prehispánica educativa de las escuelas ancestrales Cuicacalli escuela de flor y canto, Tepochcalli escuela de la juventud y Calmecac escuela de élite, y guerra.

La UAM represento una alternativa para los cambios hacia el Azcapotzalco industrial, y una casa abierta al tiempo para el desarrollo de los tepanecas.

En conclusión debido al vasto patrimonio cultural de Azcapotzalco, que abarca desde el México prehispánico con la fundación del Tepanecapan y la visión cultural de la cosmovisión del mundo náhuatl así como las miradas de las tres naciones tepaneca, mexica y Hñahñu, que estuvieron confluyendo en este territorio, sin olvidar la importancia de Azcapotzalco en diversos periodos de la historia como la Independencia y la Revolución, hasta nuestros días; se quiere de un panorama amplio de políticas de protección cultural como la creación de un centro de estudios históricos y sociales de Azcapotzalco así como la protección a los Pueblos y Barrios Originarios.

Pues en el reconocimiento de nuestro glorioso pasado, está cifrado el éxito de nuestro futuro, teniendo un modelo de funcionalidad en el modelo del calpulli, que habilmente se continuo con la enseñanza universitaria en la UAM Azcapotzalco para transformación de territorio y bienestar de los tepanecas.

En conclusión los procesos educativos iniciados en la antigüedad, por los antiguos tepanecas muy preocupados por el tema educativo se consolidan en la modernidad con la fundación de la UAM Azcapotzalco “Casa abierta al tiempo” y al conocimiento para todos los moradores del Territorio cultural de Azcapotzalco.